

# STRATEGA



B U S I N E S S M A G A Z I N E

## DESEMPLEO

EL DAÑO COLATERAL DE ENORMES DIMENSIONES

*Daniela Barrera*

46  
JULIO 2020

SUBSIDIAR EMPRESAS

*Sergio Sarmiento*

FUTURO ACELERADO

*Horacio Marchand*

THE DANGERS OF  
CONSPIRACY THEORIES

*Clara Franco*

SEAMOS DONADORES

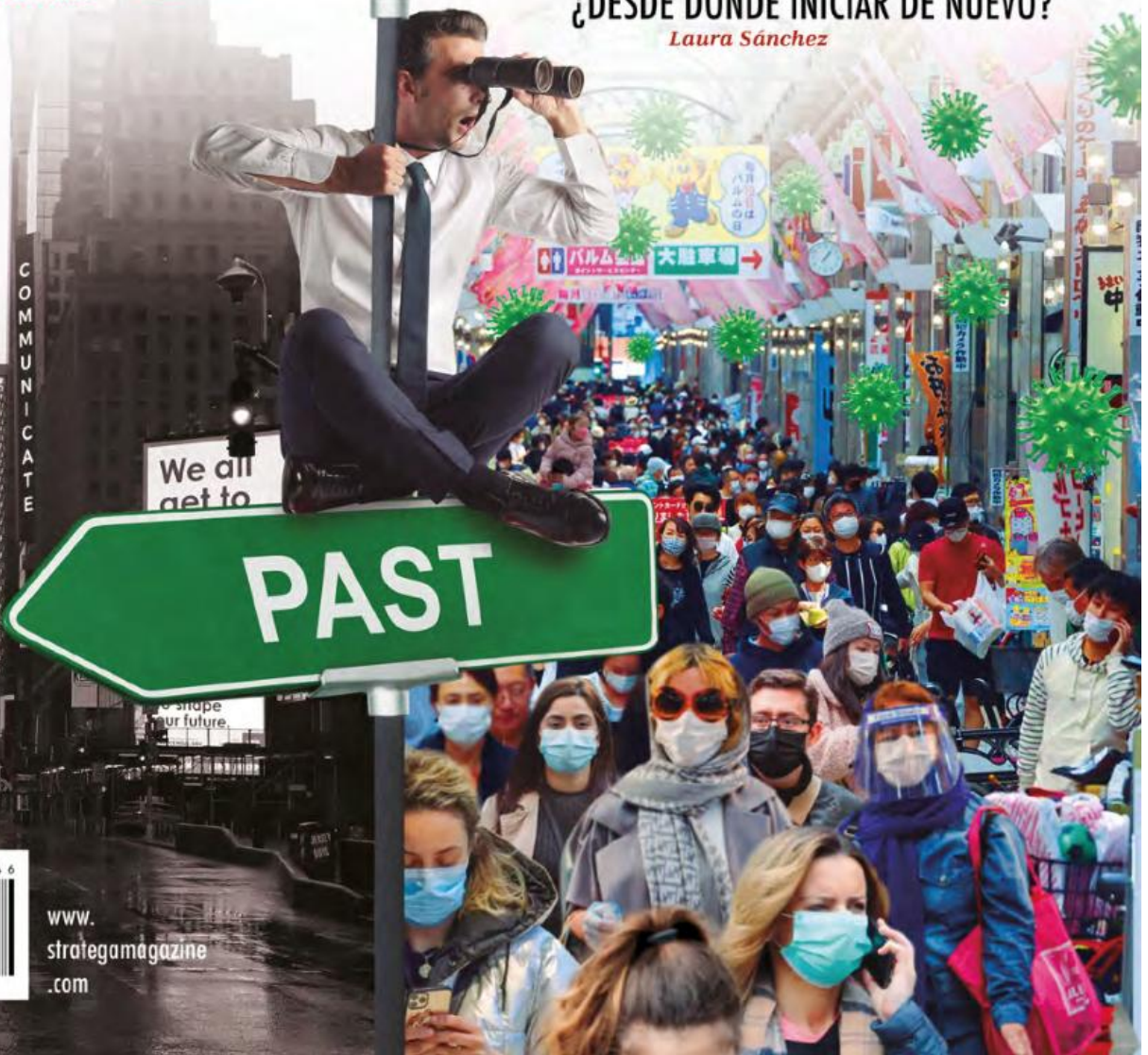
*Guadalupe Loeza*

¿DESDE DÓNDE INICIAR DE NUEVO?

*Laura Sánchez*

FUTURE

PAST



\$40.00



www.  
strategamagazine  
.com



## LA CUENTA PENDIENTE:

Uno de los aspectos más importantes que persigue la mayoría de los países en busca del desarrollo de su sociedad es la igualdad de género. Mujeres y hombres con las mismas posibilidades y merecedores de una misma remuneración por igual tarea son algunos de los objetivos a alcanzar. Este es el desafío que se plantea el índice global que señala la brecha provocada a partir del género en cada país (*Global Gender Gap Index*, creado por el *World Economic Forum*) y busca no sólo identificar, sino también colaborar con la erradicación de estas diferencias a partir de la creación de propuestas.

Este índice calcula la brecha entre hombres y mujeres con base en cuatro dimensiones: 1) **Oportunidad y Participación Económica**; 2) **Acceso y Nivel de Educación**; 3) **Salud y Supervivencia**; y 4) **Empoderamiento Político**. En la actualidad, muestra –en promedio mundial– que existe un 31.4% en detrimento de las mujeres. Vale mencionar que, en las dimensiones identificadas como “Salud y Supervivencia” y “Acceso y Nivel de Educación”, la brecha presente es mínima en comparación a las de las otras categorías,

pues en dichas dimensiones son del 3.9% y 4.3%, respectivamente. En el caso de las restantes categorías, “Oportunidad y Participación Económica” y “Empoderamiento Político”, para que las mujeres estén en igualdad de condiciones que los hombres son del 42.2% y 75.3%.

Dentro de este ranking, México ocupa el puesto 25 del mundo. En 3 de las 4 categorías, los datos recabados correspondientes al país son promisorios e

indican claros progresos en pos de alcanzar la igualdad de género. De hecho, es uno de los 5 países del mundo que más ha hecho por reducir la desigualdad en el último año.

Sin embargo, la restante categoría, “Oportunidad y Participación Económica”, mostró una realidad muy distinta, la cual se acerca más a la de los países peor rankeados en este índice, pues México ocupó el lugar 124 sobre un total de 153 naciones analizadas.

Dentro de esta dimensión y en lo que cierra a las variables económicas se observa



que aún queda un largo camino por andar. Las diferencias entre hombres y mujeres muestran discrepancias significativas que ubican y sostienen a la mujer como un ciudadano de segunda clase. Entre los principales ítems destacan diferencias de salarios, de ingresos, de ocupar puestos jerárquicos y de presencia en el mercado laboral. En este sentido, las discrepancias en el gigante latinoamericano son de 50% en salarios y 54% en ingresos. A su vez, sólo el 36% de los puestos jerárquicos son ocupados por mujeres. Otro elemento que afecta esta dimensión es que solamente 47% de las


mujeres de la Población Económicamente Activa está inserto en el mercado laboral, 26.4% trabaja a tiempo parcial y, además, es responsable del 75% de las tareas ligadas al hogar y la familia.

Ahora bien, para identificar las raíces de esta realidad debemos adentrarnos en cuestiones que tienen que ver con lo cultural y las costumbres que, una vez instaladas, jamás fueron vueltas a estudiar. El hecho de que se asuma que las mujeres son las responsables del cuidado del hogar es un claro ejemplo de esto y, por el contrario, poco

## LA MUJER EN LA SOCIEDAD MEXICANA



Por: **MBA. Gastón Käufer Barbé**

Mercadólogo y CEO en Toucan Insights, agencia de mercadotecnia e investigación de mercado. Estudios en University of London /  @its\_gkb



se ha debatido acerca del precio que pagan, el cual incluye dejar de lado oportunidades profesionales o académicas.

El recorte al presupuesto de las estancias infantiles ha encasillado más a la mujer. El impacto cultural, tanto en niños como niñas, de estos roles devenidos en tradiciones no hace más que moldear las conductas y estereotipar a la sociedad en su conjunto. Una mujer privada de educarse o trabajar no es la víctima principal en esta trama, sino la sociedad entera que se priva de continuar desarrollándose de un modo inclusivo. El patriarcado y el machismo ya han mostrado su cara. Es hora de dar el lugar que corresponde a las mujeres y entenderlas como lo que son: iguales. 